

El carasio es muy apreciado en Rusia donde puebla todas las aguas de las estepas. En los alrededores de Irkutsk se pesca principalmente en invierno con redes puestas debajo del hielo previamente roto á este fin; se sacan los individuos mas grandes y se vuelven á arrojar los pequeños al agua para que crien.

LOS PECES DE COLOR — CARASSIUS AURATUS

CARACTERES.—La forma es aproximadamente la de la carpa, la longitud de 0^m,25 á 0^m,30, á lo mas de 0^m,40, y la coloracion bermellon con un reflejo de oro magnifico; pero hay muchísimas variedades, y hasta pueden producirse con crias sucesivas razas mas ó menos fijas, como las producen los chinos, maestros en este ramo, siglos hace. En la aleta dorsal hay cuatro y diez y seis radios, en la torácica diez y ocho, en la abdominal diez, en la anal tres y cinco, y en la caudal veintiseis. Los dientes faríngeos son delgados, de una sola punta, y dispuestos en una hilera de tres dientes á cada lado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El primer autor que habla de un pez hermoso de adorno, de color amarillo de oro, es el viejo Kaempfer; este pez es el *king-yo* que crían en el Japon y en China en estanques de jardin, y lo consideran en cierto modo como animal doméstico. Mas adelante habla Du Halde en su *Historia de China* detalladamente de este pez: «Los príncipes y grandes del celeste imperio tienen en sus jardines estanques contruidos expresamente para los peces de color, y los tienen tambien en magníficos jarrones de porcelana, donde se renueva el agua dos ó tres veces á la semana. Estos señores de larga trenza pasan muchos ratos contemplando los movimientos graciosos de estos peces, y se entretienen y recrean dándoles de comer y amansándolos, como que son los chinos en general muy amigos de animales.»

El *king-yo* ó sea nuestro *pez de color*, pasó probablemente de la China, primero á Portugal desde donde se extendió paulatinamente por toda la Europa; mencionando algunos autores el año 1611, otros el año 1691 y aun el de 1728 como la época de su introduccion. Lo cierto es que ya existia en Francia en el tiempo de la famosa Pompadour, como lo prueban documentos fehacientes, diciendo que regalaban á esta señora cierto número de ellos como objetos rarísimos. En Inglaterra los introdujo Felipe Worth en el año 1728. En el día se encuentran en todo el mundo civilizado, y en los países cálidos de la zona templada se les puede considerar como perfectamente aclimatados. Los franceses llevaron este pez á la isla de Mauricio donde puebla ahora todas las corrientes, lagos y estanques, y lo mismo sucede en muchas aguas de Portugal.

PISCICULTURA.—En muchas partes los crían industrialmente en grandísimo número, como en la Francia meridional y occidental; en los alrededores del Havre, desde donde se provee el consumo inglés casi exclusivamente; y tambien en algunos puntos de Alemania, particularmente en Prusia en los distritos de Mohrung, Königsberg, Nimptsch, Hirschberg y Liebenwerda; Cristian Wagner de Oldenburgo ha logrado muchas razas nuevas y fijas, y vende anualmente unos 300,000 peces de color.

La cria se hace en general por el estilo de la de las carpas, solo que los estanques son mas reducidos y su número mayor, así como los cuidados han de ser mas solícitos tambien. Con una direccion hábil é inteligente se logra que estos peces hagan cada verano de tres á cuatro crias, que adquieren pronto su coloracion definitiva, y que la varían dentro de ciertos límites. De todos modos produce mas la cria de estos peces, cuando marcha bien, que la de las carpas, porque á

medida que se generaliza y dispersa, aumenta tambien el número de aficionados, y si bien parece que con la introduccion del macropo de Java se le presenta un competidor terrible, no deja de conquistarse el pez de color cada día nuevos amigos, por manera que su cria tiene para mucho tiempo el porvenir asegurado.

CAUTIVIDAD.—En las habitaciones se tienen estos peces por lo comun en globos de cristal, pero mejor es emplear acuarios, algo mayores, adornados y provistos de plantas acuáticas. Como alimento se les da diariamente unas cuantas larvas de hormiga desmenuzadas, migajitas de pan ó de oblea, pero se ha de ser muy parco, porque la poca cantidad de agua de que disponen se corrompe sin que se contribuya á ello con cuerpos extraños, de suerte que otros peces mas delicados sucumbirían muy pronto en ella; y el mucilago producido por un exceso de alimento es mucho peor y no lo soportan tampoco los peces de color. Para conservarlos es pues indispensable cambiarles el agua á intervalos y aun introducir en ella aire varias veces al día con un pequeño fuelle de punta fina. Cuando el acuario es algo mayor y contiene plantas acuáticas puede dispensarse de esta última operacion, atendido que los vegetales exhalan suficiente oxígeno para el caso. Los peces de color no soportan que se les manosee y moleste, y como son sociables conviene juntar por lo menos dos ó tres, y mas si el espacio lo permite, y aun así cuando muere uno suelen seguirle en breve sus compañeros. Cuando se les cuida bien acostúmbranse muy pronto á su amo, y con un poco de paciencia se llega á enseñarlos á tomar el alimento de la mano ó acudir, si se les tiene en depósitos mayores como surtidores ó balsas, cuando se los llama con una campana.

LAS TENCAS—TINCA

CARACTERES.—Tienen la boca en la punta del hocico; escamas pequeñas, dos barbillas en los dos extremos de la boca, dientes faríngeos en forma de porra colocados en número de cuatro y de cinco en hilera simple á cada lado, caracterizándose además por una capa epidérmica mucilaginoso, gruesa y trasparente.

LA TENCA COMUN—TINCA VULGARIS

CARACTERES.—Es la única especie de su género que habita en Europa (fig. 204). La longitud mayor que puede alcanzar es de 0^m,70, y el peso 3 hasta 4, en casos raros 5 y aun 6 kilogramos. La coloracion es mas variable en estos ciprinidos que en todos los otros y depende de las circunstancias de su morada; pero en general es de un verde oscuro aceitoso al través del cual brilla un reflejo dorado. En los costados pasa esta coloracion á gris claro ó rojizo con viso morado. No son raros otros individuos de color mas claro con brillo dorado débil, y en algunos distritos, como en Bohemia y la Silesia alta, se cria una variedad tan magnífica que sin duda alguna figura entre los peces mas hermosos de Europa: es la *tenca dorada* (*Tinca chrysitis*) y tiene escamas mas grandes que la comun, y además delgadas y transparentes; las aletas son finas y de membrana delgada; los labios de color de rosa, la coloracion general es amarilla de oro ó roja, y el dibujo consiste en manchas oscuras poco espesas y que se continúan en las aletas. Muchas tienen la region de las fosas nasales de color de carmin, la frente negruzca, la region maxilar amarilla, el lomo negro hasta la aleta y despues pardo amarillo; los costados amarillos de oro ó de laton y cubiertos de manchas, conforme ya se ha dicho. Sostienen la aleta dorsal 4 y 8 ó 9 radios respectivamente; la toráci-

ca 1 y 15 á 16; la abdominal 2 y 8 ó 9; la anal 4 y 6 ó 7, y la caudal 19. Los sexos difieren en la estructura de las aletas, en la coloracion que suele ser mas clara en los machos, y en las aletas abdominales que están mas desarrolladas en la hembra, sobre todo el segundo radio, que es mas grueso y aplanado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—De todos los ciprinidos, es la tenca la especie mas extendida, puesto que se encuentra en la mayor parte de Europa, desde el mediodía de Italia hasta la Suecia meridional y central; en Rusia es uno de los peces mas comunes de estanque, y segun yo mismo he visto, habita tambien la Siberia occidental, en especial el Ob, donde hay individuos de gran tamaño. En las montañas sube hasta mil metros sobre el nivel del mar, á pesar de ser pez de llanura.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—La tenca prefiere el agua estancada á la corriente, así como los lagos, estanques y pantanos de fondo cenagoso ó arcilloso, donde haya cañas y espadañas, sin que dominen toda la superficie. En los rios se retira á los remansos de fondo cenagoso, atendido que allí encuentra su alimento. Dicen que medra extraordinariamente en alfars abandonados que las lluvias llenan de agua. Es pez perezoso que permanece casi siempre en el fondo mismo, donde pasa tambien el invierno metido en la lama. Solo en la época de la freza ó cuando hace muy buen tiempo sube alguna vez á la superficie. A semejanza de la locha, prospera la tenca en aguas que repugnan á otros peces y aun á las carpas, por la razon de que tiene menos necesidad de oxígeno y de consiguiente de respirar. Sobre esto refiere Yarrell un caso que demuestra admirablemente hasta dónde llega la poca exigencia de la tenca. Habíase decidido limpiar y llenar de tierra una vieja balsa. Nadie pensaba encontrar allí otros peces sino unas cuantas anguilas; pero cuando se hubo sacado la leña y madera podrida que la llenaba mas que el agua, se encontraron unas cuatrocientas tencas, y entre estas una tan enredada entre las raíces de una mata, que estaba condenada á la mas completa inmovilidad, habiendo adquirido en esta situacion con el tiempo una forma fenomenal amoldada al hueco que quedaba libre entre las raíces. Medía 0^m,85 de largo y 0^m,70 de circunferencia en la region próxima á la cola, con un peso de cerca de seis kilogramos. No cabia duda que este pez extraordinario debia haber vivido muchos años en tan terrible prision; se le sacó con cuidado y se le echó en un estanque donde se repuso y donde vivia todavía un año despues.

Durante el invierno se ocultan las tencas como sus afines de la misma familia en el cieno donde pasan la estacion fria medio aletargadas, y una cosa análoga les pasa á veces tambien en verano, como observó Siebold, que vió tencas metidas profundamente en la lama del fondo de un estanque en pleno día, y que se dejaban sacar de allí con una pértiga larga sin moverse á pesar de ello. Sacadas del estanque continuaron como muertas flotando de costado en la superficie, hasta que merced á algunos empujones rudos con la pértiga despertaron de su letargo y fueron á ocultarse otra vez en el cieno. «¿No seria esto, dice Siebold, una especie de sueño diurno ó de verano?»

Tocante á régimen, se parece la tenca enteramente á la carpa; come toda clase de gusanos y sabandijas, sustancias vegetales en putrefaccion y cieno.

La época del desove cae en los meses de marzo á julio, por lo general cuando florece el trigo, y segun el tiempo algo mas temprano ó mas tarde. Entonces se puede ver á la hembra, seguida por lo regular de dos machos, pasando de una mata de junco ó de cañas á otra para deshacerse de la freza, yendo todos tan embarazados por el instinto de reproduc-

cion que deponen todo recelo y se les puede coger á menudo con un buitron. Bloch calcula que una hembra de dos kilogramos deposita como 300,000 huevas, lo que explica la rápida multiplicacion de estos peces. Los pequeños se desarrollan bastante de prisa, pero solo á los cuatro años se hallan en estado de reproducirse. Al primer año llegan á pesar 200 gramos, al segundo 750 y al tercero 1'50 kilogramo. Dícese que viven de seis á diez años, pero este dato pecará ciertamente por demasiado bajo.

USOS Y PROVECHO.—Hé aquí lo que dice nuestro autor antiguo: «La carne de las tencas es mala, perjudicial, sabe á cieno y barro y da calentura. Es manjar de gente baja, bien que algunos paladares la apetezen.» A estos últimos pertenecen los ingleses, aun cuando tienen á mano peces mejores. Yarrell encomia mucho la tenca, y Eckstroem participa de su opinion. Yo por mi parte confieso que me inclino á la de Gessner, y únicamente puedo calificar esta carne de sabrosa cuando el pez ha pasado cierto tiempo en agua pura; pero diré tambien que las tencas de rio son exquisitas. En general se hace poco caso de estos peces en Alemania, por cuya razon no se los cria con vigor; apenas se pagan las tencas al precio de los carasios, siendo aquellas indudablemente mejores. Para la piscicultura no hay pez menos exigente que este de todos cuantos existen en nuestro planeta, y fuera de la anguila no hay otro que pueda aprovecharse como él para aguas pantanosas y otras que á lo mas sirven para criar carasios; y esta circunstancia es ya de bastante peso por sí sola para recomendar su cultivo.

Desde tiempos remotos subsisten algunas supersticiones que aun hoy día obtienen crédito; Gessner dice: «Las tencas y lucios se profesan mutuamente gran amistad, por manera que estos últimos persiguen y devoran todos los peces menos á las primeras, llegando á tal extremo su intimidación que por lo regular se cogen juntos en la misma red. Dícese acerca de esto que cuando el lucio tiene alguna herida, se frota contra una tenca y con la viscosidad de esta se cura, de donde han derivado los frisonés el adagio: «La tenca es el médico de todos los peces.» Todavía creen muchos piscicultores en este proverbio, hasta los que han sabido desechar otras supersticiones.

LOS BARBOS—BARBUS

CARACTERES.—Es el género mas numeroso de la familia, está dispersado por todo el antiguo continente y se subdivide en mas de ciento cincuenta especies, caracterizadas por cuatro barbillas en la mandíbula superior, la cual sobresale de la boca; despues por las aletas dorsal y anal que son cortas, la primera con un radio huesoso bastante recio, y además por los dientes faríngeos cónicos, encorvados hácia atrás, donde están ahuecados á manera de cuchara, y que se hallan dispuestos en tres hileras en cada lado de dos, tres y cinco dientes respectivamente.

EL BARBO COMUN Ó DE RIO—BARBUS VULGARIS

CARACTERES.—Alcanza esta especie (fig. 201) una longitud de 0^m,60 á 0^m,70 y un peso de cuatro á cinco, y excepcionalmente hasta nueve y aun doce kilogramos. El cuerpo es oblongo y el color verde aceituna en el lomo, mas claro, es decir, blanco verdusco en los costados y vientre; en la garganta blanco; las aletas dorsal y anal son azuladas, pero la segunda orlada de negro, y las demás son rojizas. El número de radios es de cuatro y nueve en la dorsal, uno y diez y seis en la pectoral, dos y ocho en la abdominal, tres y cinco en la anal, y diez y nueve en la caudal.

EL BARBO DE PETENYI—BARBUS PETENYI

CARACTÉRES.—Esta especie, afine de la anterior, difiere de ella por su menor talla, cuerpo mas largo, cabeza y parte anterior del lomo mas anchos, aleta anal y caudal de radios largos, y por la carencia del radio huesoso dentado. El color es gris amarillento cubierto de espesas manchas grandes negras parduscas en la parte superior del cuerpo que á menudo se confunden, mientras que faltan en la inferior. Sostienen la aleta dorsal tres y ocho radios respectivamente; la torácica uno y catorce; la abdominal dos y ocho; la anal tres y ocho, y la caudal diez y nueve.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Vive en las aguas de Transilvania y de Hungría, particularmente en los montes Carpates en ambas vertientes, y tambien en la cuenca del Vístula.

EL BARBO CABALLERO—BARBUS EQUUS

CARACTÉRES.—Tiene el cuerpo mas rechoncho, el hocico mas corto y obtuso, y las escamas mas pequeñas que el barbo comun. La coloracion es la misma, solo que tiene los costados y las aletas dorsal y caudal salpicadas de numerosos puntitos pardo negruzcos. El número de radios es tambien el mismo que el de su congénere comun, excepto en la dorsal donde es de tres y ocho respectivamente.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este barbo reemplaza á sus congéneres en el mediodía de Europa, particularmente en Italia y Dalmacia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DEL BARBO COMUN.—Este barbo habita todos los rios de Alemania y se aleja de las aguas estancadas. Schinz dice: «En Suiza prefieren los barbos las corrientes que salen de los lagos, reuniéndose en las desembocaduras, pero no pasan á ellos.» Prosperan mas en las corrientes de fondo arenoso ó guijarroso. Durante el verano les gusta vivir entre las plantas acuáticas, pero cuando estas mueren en otoño, buscan dichos peces sitios mas profundos donde se guarecen detrás ó debajo de piedras, en huecos ó abren un agujero cerca de la orilla: «hozan como cerdos,» dice Gessner. Sucede á veces que se reunen de esta manera en sitios favorables en tanto número que se ponen unos encima de otros para pasar allí el invierno aletargados hasta cierto punto. Respecto de esto cuenta Schinz que en 1811 se encontró el cajon de una rueda hidráulica junto á un puente de Zurich tan atestado de barbos que se cogieron en pocas horas mas de diez quintales, sin contar los pequeños que fueron arrojados otra vez al agua; estaban unos encima de otros formando entre todos una capa de un metro de grueso.

El barbo es el mas vivaz y movedido de los ciprinidos alemanes, á pesar de que se le puede tachar tambien de indolente. Por lo regular está quieto durante el día; pero por lo mismo se mueve mas de noche para buscar el alimento que necesita y que consiste en pececillos, gusanos, cieno, restos animales, como por ejemplo, los excrementos del hombre. Heckel dice que se ven á bandadas los barbos cerca del convento de Zwettel en los puntos donde desembocan las letrinas en el arroyo de Kamp, donde medran extraordinariamente.

La época del celo ocurre en los meses de mayo y junio; algunos empiezan ya á desovar en marzo y abril, y otros, acaso por segunda vez, en julio y agosto. Entonces forman los barbos bandadas de cien y mas individuos, que se siguen unos á otros formando una larga hilera; las hembras viejas abren la marcha seguidas de los machos de mas edad, tras

estos van otros mas jóvenes y cierran la marcha los pequeños. No parece que la multiplicacion sea grande, pues Bloch contó solo unas 80,000 huevas en las frezas. En otoño miden las tencas nuevas unos 0^m,08; al cuarto año pueden reproducirse y entonces pesan de 700 á 1,500 gramos.

USOS Y PRODUCTOS.—Los barbos no son manjar que guste á todo el mundo, prescindiendo de que tienen muchas espinas; el precio corresponde á esta circunstancia, variando entre real y medio hasta tres reales el kilogramo; alguna vez llega á 7 y medio reales, pero otras veces se han de dar estos peces al ganado ó emplearlos como abono del campo. Particular es, y no ha podido explicarse todavía, que la freza tenga cualidades tóxicas. Gessner dice respecto de esto: «Sus huevas son muy dañinas, causan grandísimos dolores y aun la muerte; embotan el cuerpo y el espíritu, produciendo una sensacion de angustia, conforme lo enseña hasta la saciedad la experiencia diaria.» Esto es perfectamente exacto, riase de ello quien quiera; pues yo he tenido ocasion de experimentarlo asi en mí mismo y en mi familia.

PISCICULTURA.—La utilidad del barbo en la piscicultura estriba en que puede sustituir al lucio en las carperas, esto es, que sirve para animar y excitar á estos peces indolentes, lo cual los preserva, segun se pretende, de muchas enfermedades.

Cautivo se conserva muy bien y divierte mucho con su movilidad y carácter retozon.

LOS GOBIOS DE RIO—GOBIO

CARACTÉRES.—Distinguese este grupo de los barbos por las barbillas largas que se ven en los ángulos de la boca, por los ojos colocados á bastante altura, por la carencia del radio espinoso en la dorsal, por sus escamas mas grandes, y por los dientes faríngeos ganchudos distribuidos en ambos lados en dos hileras respectivamente de dos ó tres y de cinco dientes.

EL GOBIO COMUN—GOBIO FLUVIATILIS

CARACTÉRES.—Esta especie, que se llama tambien cadoz, cadoce, gobía y goifon, alcanza una longitud de 0^m,12 á 0^m,15, y á lo mas 0^m,18. La parte superior del cuerpo es gris negruzco con manchas de color azul negruzco ó verde oscuro, muy visibles á lo largo de la línea del costado; la inferior es plateada con viso rojizo mas ó menos marcado; la aleta dorsal y la caudal son amarillentas manchadas de pardo negruzco; las otras aletas son simplemente de un amarillo pálido ó rojas. Sostienen la dorsal respectivamente tres y siete radios, la pectoral uno y catorce, la abdominal dos y diez y siete, la anal tres y seis, y la caudal diez y nueve.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El gobio habita una gran parte de los lagos, rios y arroyos de Europa y del Asia occidental; sin que falte en los pantanos y hasta en aguas subterráneas, como por ejemplo en la cueva de Adelsberg (Bohemia). Es pez comun en las corrientes de Alemania, en la Gran Bretaña como en el continente, tampoco es raro en Rusia, y segun he podido yo mismo observar en el Altai, es por demás comun en la Siberia occidental y la Mongolia.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Prefiere las aguas limpidas con fondo arenoso ó guijarroso, por cuya razon varía su distribucion, siendo raro en algunos puntos y por demás abundante en otros. Se le ve casi siempre en bandadas numerosas y compactas, siendo la sociedad para él, segun parece, una necesidad. Se alimenta de cria de peces, gusanos y sustancias animales y vegetales en putrefaccion.

Es tan grande su aficion á la carne podrida que en algunas partes le llaman *enterrador*. Cuando despues del sitio de Viena en 1683, se arrojaron los turcos y los caballos muertos al Danubio para desembarazarse de ellos, se encontró al poco tiempo un crecidísimo número de gobios en los puntos donde estaban los cadáveres, y hasta dentro de estos; y se observó además que preferian los humanos á los de los animales.

En la primavera salen los gobios de los lagos y remontan los rios para efectuar allí el desove. Entonces se oscurecen mas sus colores, y obsérvase en el occipucio, en las escamas del lomo y de los costados, lo propio que en los radios de las aletas torácicas, una erupcion granulosa, y además una hipertrofia epidérmica particular. El desove, que efectúan á intervalos, dura aproximadamente cuatro semanas. «Cuando yo vivia en Defio, dice Rusconi, fui muy tempranito un día del mes de julio á dar un paseo por las orillas del pequeño lago de la quinta Traversi, y de repente me llamó la atencion un ruido. Al principio creí que alguien golpeaba el agua con un palo ó con la paleta de un remo, pero pronto descubrí la causa verdadera y el sitio de donde procedia el ruido: eran peces que desovaban. Curioso de ver este espectáculo desde mas cerca, me aproximé con cautela, y gracias á los arbustos y matas que adornan aquellas orillas llegué tan cerca que pude observarlos perfectamente sin ser visto de ellos. Estaban en la desembocadura de un arroyuelo de agua fresca y límpida, bien que tan escasa que los guijarros pequeños de su lecho casi sobresalian de la superficie. Los peces eran gobios. Se iban aproximando á la desembocadura y daban bruscas y rápidas sacudidas como para tomar impulso y subir merced á él, sin necesidad de saltar un trecho de cosa de un metro dentro del arroyo, deslizándose sobre los guijarros. Hecho esto parábanse, doblaban alternativamente el cuerpo y la cola á derecha é izquierda, y frotaban así el vientre contra las piedras, con todo el cuerpo fuera del agua excepto el abdómen, y la parte inferior de la cabeza. En esta posición permanecian siete ú ocho minutos, despues descargaban en el fondo del arroyo un coletazo tan fuerte que el agua salpicaba en todas direcciones; luego se revolvan, entraban otra vez en el lago y al poco rato repetían de nuevo el mismo ejercicio. Un naturalista ha dicho que los peces se echan de lado cuando desovan á fin de que el vientre del macho pueda tocar ó por lo menos estar muy cerca del de la hembra. Yo no impugnaré este hecho, pero lo que puedo asegurar es que ninguno de los peces que yo estaba observando hacia tal movimiento. Macho y hembra entraban en el arroyo del modo que tengo dicho, aquel soltaba el líquido seminal, y esta las huevas.»

Las huevas, que son muy pequeñas, tienen un tinte azul en Alemania, y como se hallan tan expuestas al sol, nacen pronto los pequeños. A principios de agosto ya se ven hijuelos de 0^m,02 en bandadas tan densas que parece increíble. Concluido el desove y la cria, vuelve el gobio al agua profunda y por lo regular estancada en que habita.

PESCA.—En el nordeste de Alemania se pesca el gobio hácia fin de año en gran cantidad y con regularidad. En verano se hace mas uso del anzuelo, porque este pez es de aquellos que recompensan el trabajo hasta del pescador de caña mas torpe. Los ingleses, cuando quieren pescar gobios, suelen revolver previamente el fondo con un azadon, porque estos peces se paran en semejantes sitios cuando pasan, para buscar allí los animalillos de que se alimentan. Con un poco de destreza es fácil coger en poco tiempo algunas docenas de gobios.

USOS Y PRODUCTOS.—En todas partes cuenta el gobio con aficionados, á causa de su carne sabrosa á pesar de

ser pez pequeño. Se paga el kilogramo en la Alemania del norte á dos reales por término medio, á veces solo á medio real y otras hasta á peseta; en la Alemania del sur es mas estimado y con mucha razon alcanza allí doble precio. Tambien se emplea con mucha ventaja en la piscicultura para alimentar peces de mas valor. Su vitalidad permite además conservarle bastante tiempo cautivo, y los pescadores ingleses le guardan meses enteros en grandes artesas comunes, por las que cruza constantemente agua nueva.

EL GOBIO URANÓSCOPO—GOBIO URANOSCOPUS

CARACTÉRES.—Esta especie difiere de la anterior por su cuerpo mas estirado, barbillas mas largas, y los ojos colocados oblicuamente y mas altos contra la frente que es mas angosta. Puede carecer de manchas ó tener una hilera de ellas, muy grandes, de color pardo á lo largo del dorso y de la línea lateral. Hay dos y siete radios en la dorsal, dos y cinco en la anal, siendo el número de los demás igual al del gobio comun, sucediendo otro tanto respecto al tamaño y al color.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Agassiz descubrió esta especie en el Isar (Baviera); mas adelante se la ha encontrado tambien en el Salzach, Save é Idria (Austria-Hungría).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Se ignora si en su género de vida difiere este pez de la especie comun.

LOS RODIOS Ó BERMEJUELAS—RHODEUS

CARACTÉRES.—El cuerpo de estos ciprinidos es rechoncho y giboso; la boca se halla algo debajo de la mandíbula superior y carece de barbillas; la aleta dorsal está colocada encima de las abdominales, siendo de igual longitud que la anal, y sus primeros radios huesosos y lisos; los dientes faríngeos tienen la corona comprimida lateralmente y la superficie plana y oblicua, formando una hilera simple de cinco dientes en cada lado.

LA BERMEJUELA—RHODEUS AMARUS

CARACTERES.—Pocos peces de nuestros rios pueden competir con la bermejuela en cuanto á formas graciosas y belleza de colores; no incurriéndose en exageracion cuando se dice, que este ciprinido enano, que no mide mas que 0^m,05, sobrepaja en magnificencia al célebre pez de color. La forma del cuerpo se asemeja á la del carasio. La aleta dorsal tiene respectivamente tres y nueve ó diez radios; la pectoral uno y diez; la abdominal dos y seis; la anal tres y nueve, y la caudal diez y nueve. La coloracion es varia, segun el sexo y la estacion. Sobre esto dice Siebold, que ha descrito los rodios reciente y minuciosamente:

«Fuera de la época del celo presentan ambos sexos una coloracion idéntica; es decir, el dorso un verde agrisado y los costados un blanco de plata brillante; pero lo mas notable es una lista longitudinal verde y brillante que se extiende en cada costado desde el centro hasta la cola. Las aletas son de un tinte rojizo pálido, la dorsal está toda ella cubierta de un pigmento negruzco, y solo lo tiene en la base caudal. Esta coloracion sencilla desaparece completamente en la época del celo en el macho, para ser reemplazada por otra tan magnífica y brillante que es difícil describirla. Toda la superficie del cuerpo refleja entonces los colores del arco-iris, dominando el azul acero y el morado, al paso que resal-